

Tejupilco, Méx., 2 de junio de 2016.

Mensaje del secretario de Educación Pública, Aurelio Nuño Mayer, durante la entrega de vales para útiles escolares del programa *Acciones por la Educación*

Muy buenos días.

Es para mí un verdadero gusto y un honor estar aquí, en esta tierra a la que tanto quiero, que es la tierra de nuestro presidente, que es el Estado de México, y particularmente poder estar hoy con ustedes aquí, en el sur del estado, donde sé que además la gente es de una gran calidez y es donde están de las mejores personas y gente del Estado de México.

¿No es así? Quiero antes de empezar, quiero agradecer a mi amigo el señor gobernador, el doctor Eruviel Ávila Villegas. Le quiero agradecer la invitación, pero además y lo más importante, yo le quiero agradecer al señor gobernador, a mi amigo Eruviel, el compromiso que tiene con la educación.

El señor gobernador es alguien que sabe y que conoce cómo la educación y el esfuerzo pueden transformar la vida de las personas. Transformarlas y cambiarlas de manera radical. El señor gobernador siempre ha sido alguien que ha estudiado, alguien que a través de la preparación ha logrado tener una carrera muy destacada.

Y como lo sabe, eso ha hecho de la educación la prioridad en su gobierno, y ha pensado en grande para la educación y eso se nota en muchos resultados que está teniendo hoy el Estado de México, y que quiero aprovechar particularmente, porque sé hay y estamos con muchas maestras y maestros de aquí del sur del Estado de México, a quienes les quiero hacer un reconocimiento muy grande.

Les quiero hacer un reconocimiento muy grande porque las maestras y los maestros del estado de México están demostrando que son de los mejores que tenemos en el país, y déjenme darles nada más un dato. Un dato que habla además del esfuerzo y del apoyo que está dando el señor gobernador a la educación en este gran estado.

Mientras que en todo el país el 40 por ciento de los maestros sacaron una calificación *Buena* o *Destacada*, aquí en el Estado de México fue el 55 por ciento. Una de las más altas en todo el país. Muchas felicidades, maestras y maestros de todo el Estado de México.

Mi mayor reconocimiento para todas y para todos ustedes.

Y quiero reconocerle también al señor gobernador el apoyo y la visión que ha tenido como, por ejemplo, sus 10 acciones a favor de la educación o el evento

que nos convoca el día de hoy, en donde con una gran visión hay un apoyo a las escoltas del Estado de México, a los mejores promedios a quienes están demostrando niños y jóvenes que están aquí, que creen en la educación, que se esfuerzan y que saben que haciendo un gran esfuerzo, trabajando fuerte y estudiando mucho van a poder tener un mejor futuro, y por eso estos apoyos que da el gobierno del estado muestran ese compromiso porque el gobernador sabe el esfuerzo que es estudiar, pero sabe la importancia.

Y que si ustedes logran salir adelante, logran trabajar y salir adelante en sus estudios, van a lograr una mejor vida.

Así es que, señor gobernador, muchas gracias y todo mi reconocimiento al inmenso trabajo que está haciendo a favor de la educación. Muchas felicidades.

¿Cómo están? Bien. ¿Dónde está la gente de Tlatlaya? ¿Dónde están? Bien, muy bien. Amatepec, de Luvianos. Eso, acá. Son los más ruidosos.

¿Y Tejupilco? No los escuche, no los escuche.

Señor presidente, usted los está escuchando a la gente de Tejupilco, más fuerte. Y aprovecho, señor presidente, agradecer a Lino, muchas gracias por su hospitalidad. Señora, muchas gracias por su hospitalidad, y felicitarlos también por el trabajo que se está realizando.

Déjenme contarles esta historia, precisamente de lo que hablábamos y que ustedes saben y por eso están aquí.

Por eso niños, jóvenes que hoy están aquí, que son promedios destacados, que son parte de la escolta, sus mamás que los acompañan, sus papás, las maestras, los maestros que nos acompañan, ustedes están aquí, porque saben y creen que la educación puede cambiar su vida, y puede cambiar la vida de su familia, y sin duda, además también puede cambiar la vida de su comunidad.

Desde que yo tengo el honor de ser secretario de Educación que me ha nombrado el señor presidente, yo no he querido ser el secretario que se quede nada más en su escritorio, y he decidido recorrer el país y recorrer sus escuelas, para conocer a sus maestras y a sus maestros.

Verlos a los ojos y escucharlos; platicar; conocer sus dificultades, y hoy por eso sé que la gran mayoría de los maestros de este país, son maestros responsables, son maestros como muchos que seguramente están aquí; maestros que se levantan muy temprano para llegar a tiempo a su escuela que cumplen con todas sus obligaciones, que están preocupados por sus alumnos por los que van bien, pero particularmente por los que se rezagan.

Maestros que le roban tiempo a su familia, para calificar trabajos, para ver tareas, para planear todas sus clases. Maestros que muchas veces, en el afán de que sus actividades salgan bien, ponen de su propia bolsa.

Esos son los verdaderos maestros y maestras de México que muchos, y están aquí con gran excelencia, del Estado de México. Esos maestros, esas maestras, son la transformación que requerimos para poder tener una educación de mayor calidad.

Y por ello, hoy desde aquí, desde Tejupilco, desde el sur del Estado de México, haciendo un enorme reconocimiento a las maestras y a los maestros del Estado de México, reiteramos y les volvemos a decir a las maestras y a los maestros que fueron detenidos de manera ilegal, que fueron humillados, les decimos desde aquí con los maestros del Estado de México, que estamos con ustedes, que no están solos y que no vamos a permitir que ese tipo de actos, que son actos de barbarie, puedan intimidar o lastimar a lo más importante que tenemos como país y como nación, que son las maestras y los maestros de México.

Y reiterar que desde el Gobierno federal estamos trabajando para poder coadyuvar con las autoridades del estado de Chiapas, para que todos los culpables lleguen y estén en la cárcel.

Desde aquí nuestro saludo, nuestra solidaridad, y reiterar nuestra indignación ante esos actos inadmisibles, que han sucedido en el estado de Chiapas. Un abrazo y pedimos un aplauso para las maestras y los maestros de Chiapas desde aquí, desde el Estado de México.

Es así, reitero, con maestros como ustedes como se transforma la educación, y la educación, les decía, cambia vidas. Dentro de las muchas historias y experiencias que he conocido como secretario de Educación al recorrer las escuelas, al conocer a los maestros, al conocer a los padres de familia, al conocer a las mamás, al conocer a los alumnos como ustedes, me he encontrado mucha gente que su vida la ha cambiado, sin lugar a dudas, la educación.

La ha cambiado, como por ejemplo, yo conocí un joven que se llama Erik. Un joven de Veracruz, del Instituto Tecnológico de Poza Rica, quien es la primer generación, como posiblemente muchos de ustedes lo puedan ser, la primer generación de su familia en llegar a la Educación Superior. El primero, y es el orgullo de su papá, de su mamá, y de todo mundo.

Señores, y aquí déjenme decirlo, aquí, en el Estado de México y desde el Gobierno de la República, siempre, siempre, estamos en la disposición de poder escuchar y de que todo mundo, el que tenga que decir algo, lo escuchemos, y podamos dialogar. Pero siempre, con mucha civilidad, como lo hemos dicho aquí y siempre, y por eso, y déjenme decirles, reiteramos lo

que hemos venido diciendo: Cuando la Coordinadora pide diálogo, le hemos dicho que sí, que queremos escuchar y queremos dialogar, y que queremos escuchar cuáles son sus preocupaciones con la Reforma Educativa, pero lo que también le decimos es que no puede haber diálogo mientras están dejando a las niñas y a los niños sin clases; a niñas y a niños como ustedes, de Chiapas, de Oaxaca, de Guerrero, a quienes de manera muy injusta les están dejando sin la oportunidad de educar. Eso, señoras y señores, no se vale, porque no puede haber ningún derecho por encima de los derechos de las niñas y los niños como ustedes, de estar en una escuela.

Ese derecho no puede estar por encima de nadie.

Y segundo, también les decimos: no puede haber diálogo cuando lo que se pide es violar la ley. Primero se tiene que respetar la Constitución y después un diálogo, porque lo que no se vale es que nos pidan un diálogo para ellos tener una excepción y violar la ley.

La ley, ustedes lo saben, señoras y señores, no se puede violar y nadie puede pretender ni dejar a los niños sin clases ni estar por encima de la Constitución. Cuando regresen a clases y dejen que los niños estén otra vez en un salón de clases y respeten la Constitución, con mucho gusto estaremos en condiciones de poder tener un diálogo, porque es importante escucharnos entre todos.

Pero no a costa de dejar a las niñas y a los niños sin clases, y no a costa, señoras y señores, de violar la Constitución.

Así no se construye el país que queremos, con una educación de calidad, con una educación que transforma vidas, como las que queremos hacer con los esfuerzos que estamos haciendo aquí, y que queremos hacer y transformar desde aquí, desde el sur del Estado de México, en donde sin duda, lo sabemos, que hay muchas necesidades. Muchas necesidades que tenemos que salir adelante y sacar adelante.

Sí sabemos qué necesitamos, y ahorita me lo decían, muchas necesidades en las escuelas, y por eso estamos trabajando. Hay una inversión de más de 4 mil 500 millones para más de 3 mil escuelas, que poco a poco iremos transformando. Escuelas que hay que pintar; escuelas a las que tenemos que ponerle impermeabilizante; escuelas que necesitan una transformación de fondo. Sí. Ésa es la educación de calidad que queremos hacer y que queremos venir aquí, a esta zona del estado, a hacer e iniciar esta transformación que estamos haciendo juntos.

Y es por eso que el día de hoy, y con esto concluyo, yo lo que quiero, jóvenes que hoy están aquí con nosotros; sus papás que nos acompañan; maestras y maestros, terminar haciéndoles una reflexión.

Es a través de la educación como vamos a poder cambiar la vida del país. La educación es un instrumento que cambia y transforma sus vidas, las de sus familias, la de su comunidad y por lo tanto la del país entero. Con una educación de calidad, que podamos construir entre todos, es la manera en como vamos a poder juntos, no sólo transformar su vida y la de sus familias, sino que vamos a poder transformar la vida entera de México; vamos a poder lograr su verdadera transformación, y es por eso que dar la batalla por la educación como la dan ustedes diario, vale la pena. Y los quiero invitar a que juntos sigamos dando esta batalla por una educación de calidad.

Muchas gracias a todos.